

GÁNDARA

La aldea de Gándara, situada en plena llanura de Soneira, al pie del Pico da Meda, forma parte administrativamente del término municipal de Zas, de cuya capital dista unos 5 km, y pertenece al arciprestazgo de Soneira. Desde la capital municipal el acceso se realiza por la calle de Santo André y la carretera AC-9304 en dirección nordeste, atravesando las aldeas de Ventoselo y Gontalde, hasta llegar a la localidad de Carreira. Una vez pasado este núcleo, se continúa en la misma dirección unos 800 m, hasta encontrar la desviación hacia el Oeste que lleva al conjunto parroquial, a unos 400 m de la carretera.

Iglesia de Santa María

LA IGLESIA PARROQUIAL de Santa María se encuentra en la aldea de Gándara, una de las más pequeñas de la llanura de Soneira.

No parecen conservarse referencias documentales a esta iglesia anteriores a las *Memorias del Arzobispado de Santiago* redactadas por el cardenal Jerónimo Del Hoyo en 1607, en las cuales, sin embargo, no se recoge alusión alguna a su arquitectura. A lo largo del siglo XVII se construyen varias capillas abiertas a la nave y, a partir de ese momento, el edificio se verá sometido a una serie constante de obras de importancia que alterarán de manera definitiva su estructura. En los años siguientes se construyen la sacristía, que es reformada ya en el siglo XVIII, a finales del cual el presbiterio será objeto de obras significativas.

En el año 1860 un rayo derrumbará parcialmente la fachada, circunstancia que volverá a darse tres décadas más tarde, lo que motiva su total reconstrucción. La nave, por su parte, se verá sometida al menos a cinco etapas de obras entre 1880 y 1967, de las cuales la más significativa se llevó a cabo entre 1930 y 1935, según se desprende de un epígrafe conservado al pie del altar mayor cuyo texto reza: "se reedificó esta iglesia en los años 1930 y 1935 siendo párroco de esta D. Benigno Riveiro Tomé".

Ante tan intensa actividad constructiva, es fácil imaginar que es poco lo que ha pervivido de la obra románica original. Incluso a nivel estructural, a pesar de haberse conservado, aunque muy modificada por la adición de capillas, la planta de salón, se ha perdido el juego de volúmenes propio de la obra románica y, más allá de algún pequeño tramo de los lienzos en el que se ha podido reaprovechar alguna hilada de la obra medieval, nada se ha conservado de la etapa románica. Algo semejante ocurre en el exterior, donde los sillares, perfectamente

escuadrados y sin signos evidentes de erosión o deterioro, pertenecen claramente en su mayoría a épocas recientes. La fachada, muy reformada en la segunda mitad del siglo

Fachada occidental





Portada occidental

XIX, conserva algunos elementos aislados, probablemente procedentes del edificio medieval. Aunque su esquema compositivo es el pentagonal rematado en espadaña, clásico del eclecticismo decimonónico, algunos autores han señalado que la portada, de doble arcada sencilla de medio punto, podría pertenecer a la fase románica del edificio. Pensamos, sin embargo, que la sencillez del esquema decorativo así como el corte de las piezas de esta portada pueden estar indicando un origen muy posterior, si bien es probable que se respete el esquema original de la portada precedente. Es posible, en cualquier caso, que algunas de las dovelas, y en especial las piezas de imposta del arco, pertenezcan a una fase medieval del edificio.

Actualmente, y más allá de los restos fragmentarios que pueden adivinarse entre los materiales de la fachada decimonónica, la iglesia no conserva ningún elemento de su fase románica.

Texto y fotos: JCC

Bibliografía

LEMA SUÁREZ, X. M., 1993, II, pp. 509-538; SORALUCE BLOND, J. R. y FERNÁNDEZ FERNÁNDEZ, X. (dirs.), 1995-2010j, X, p. 221.

Santa María
la Real fundación